

La Voz de Menorca

Número suelto: 5 céntimos
Número atrasado: 10

DIARIO REPUBLICANO

Año XII.—Número 3.971.

Suscripción: En la Isla al mes. Ptas. 1'50
Resto de España. " 1'75
Extranjero. " 2'50

MAHON, LUNES 28 MAYO 1917

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

SERVICIO TELEGRAFICO

de LA VOZ DE MENORCA

El mítin de ayer. - Grandioso triunfo. - ¡Viva España con honra! - Las izquierdas piden la ruptura diplomática con Alemania

Conferencias depositadas el día 26 a las 25-40 y el 27 a las 6-15.

La guerra mundial

NOTICIAS

La guerra en Occidente

París, tres tarde.—En el Camino de las Damas contrabafimós la artillería enemiga.

Fracasaron dos ataques dirigidos por el enemigo al este y al oeste de Cerny donde mantenemos nuestras posiciones.

En la Champaña ensanchamos el terreno ocupado por nuestras fuerzas. En Monte Cornillet hicimos veinte prisioneros.

Once noche.—Acciones intermitentes en la mayor parte del frente; muy vivas al oeste de Vauxaillon y en la Champaña.

En Monte Alto ha fracasado un golpe de mano que intentaron dar los alemanes.

Fracasó también un intento del enemigo contra los puestos avanzados del Norte de Cerny. En esta acción fué alcanzado un destacamento por los fuegos convergentes de nuestras baterías que lo diezmaron.

Hace tres días que la actividad extraordinaria de los aviadores franceses da sus resultados. Derribamos diez aeroplanos enemigos y averiamos diez y siete.

Nuestras escuadrillas aéreas bombardearon algunas líneas y estaciones alemanas.

Londres.—Diez y seis aeroplanos alemanes desde una altura extraordinaria y ocultos entre las nubes bombardearon la región sureste de Inglaterra y causaron destrozos enormes.

Resultaron setenta y seis muertos y ciento setenta y cuatro heridos.

Las escuadrillas inglesas que salieron a perseguir los agresores, volvieron indemnes después de haber derribado tres aeroplanos alemanes.

Italianos y austriacos

Roma.—Continúa encarnizada y violenta la batalla en el Carso. Se lucha cuerpo a cuerpo.

Las tropas italianas ganaron las alturas 260, 164 y de Vooli y capturaron últimamente trescientos sesenta prisioneros.

El número de los hechos por los italianos en los Alpes Julianos desde el día 14 de este mes, se eleva a veinte y dos mil cuatrocientos diez y nueve.

La guerra marítima

El cónsul español en Southampton confirma la noticia del torpedeamiento del vapor «Begoña», cargado de fruta y carbón y añade que se han salvado veinte y dos tripulantes.

Los armadores Sota y Aznar desmienten la noticia y aseguran que el vapor «Begoña» está en aguas de Sagunto.

Por su parte el señor Urquijo niega

también que haya sido torpedeado el vapor «Nuestra Señora de Begoña», barco que hace años embarrancó en las costas de El Brasil y se perdió.

Río Janeiro.—El torpedeo del vapor «Tinca» ha exaltado la indignación contra el Kaiser.

El pueblo pide la inmediata declaración de guerra al Emperador de Alemania y el envío a Francia de una expedición de doscientos mil hombres.

La flota brasileña ha salido a patrullar por el Mar Atlántico.

Alicante.—Los tripulantes de los barcos pesqueros han visto un combate entre el yate inglés «Imfkerial» y un submarino que desapareció.

Alrededor de la guerra

Madrid.—Ha sido llamado el Embajador de España en Italia señor Calbetón.

París.—El día 25 llegó a Francia el primer contingente de tropas yanquis que serán intruidas por oficiales franceses.

Bruselas.—Han estallado motines provocados por el hambre.

El mítin de las izquierdas

La víspera del acto

Madrid.—Se ha denegado el permiso que solicitaban los intervencionistas germanófilos para hacer una manifestación pública so pretexto de la neutralidad.

El señor García Prieto lamenta que haya personas interesadas en encender odios y aplaudé la actitud del señor Maura.

Pasamos, dice, por momentos muy difíciles y es triste apasionarnos tanto por las cosas ajenas.

Se ha descubierto una falsificación de papeletas para asistir al mítin de las izquierdas por lo que se han tomado medidas para evitar ingerencias y la policía busca a los falsificadores.

Han llegado a Madrid numerosas comisiones.

El Comité que se llama neutralista ha publicado una hoja en la que se invita a los madrileños a poner colgaduras como protesta contra el mítin.

En los barrios más populares de Madrid se proyecta abrir una suscripción para traer a la capital huérfanos víctimas de los submarinos piratas, a fin de que la presencia de estos desgraciados, confunda y avergüence a los germanófilos.

Para la primera decena de Junio se anuncia un mítin intervencionista germanófilo, si bien se encubrirá el verdadero fin con el consabido tapujo de la neutralidad. Lo convocará el señor Vázquez Mella.

Barcelona.—En la calle de Escudillers se han froteado dos grupos jaimistas y ha resultado herido un individuo.

Se han practicado dos detenciones.

Conferencias depositadas el día 27 a las 25-40 y el 28 a las 6-15.

Antes del mítin

Madrid.—A las diez de la mañana numerosísima y compacta muchedumbre se apretujaba ansiosa de penetrar en la plaza de toros.

Quince secciones de la guardia civil cuidaban de mantener el orden en los alrededores del circo taurino.

En el interior había muchos guardias que organizaron idéntica vigilancia que cuando el mítin maurista.

En las barandillas de los palcos aparecían bien ostensibles letreros de de gran tamaño con los nombres de los barcos españoles torpedeados por los piratas.

En tres palcos tomaron asiento los representantes oficiales de Oviedo que exhibieron carteles con las inscripciones siguientes:

¡Salud a las izquierdas! ¡Vivan los aliados! Gijón saluda la democracia! etcétera.

En otros letreros se leía: ¡Zaragoza, la heroica, la patriótica de siempre, saluda a los aliados!

Aparecían en muchos palcos las banderas de infinidad de sociedades obreras. El espectáculo que ofrecía la plaza atesadísima de gente era magnífico. Conforme aparecían nuevos estandartes y al presentarse los oradores resonaban ovaciones ensordecedoras.

En las puertas de la plaza se promovieron algunos incidentes al disputarse la primacía para entrar, por lo que la policía y la guardia civil obligaron a formar cola.

Los porteros recogían las papeletas falsificadas y despedían a los portadores; el público se impacientaba y los germanófilos que pretendieron entrar por la puerta falsa, al ver descubierto el juego y que venían mal dadas tomaron el buen partido de retirarse mohinos y avergonzados.

La presidencia

Al aparecer la comisión presidencial, la inmensa multitud puesta en pie hizo una estruendosa y prolongada ovación.

Al lado del señor Simarro y de los oradores figuraban tan relevantes personalidades como los señores Azcárate, P. Galdós, Echevarrieta, Conejudo, Lamana, Hurtado, Moraña, Catalina.

Había también en la presidencia diputados, concejales y prestigiosas personalidades.

El aplauso estrepitoso duró largo rato. El señor Simarro hizo señas para que se guardase silencio y, una vez restablecido, empezó el acto.

El señor Alvaro de Albornoz

El acto de las izquierdas que celebramos empieza de un modo admirable, con una demostración espléndida y acabada del espíritu liberal del pueblo.

Venimos a proclamar nuestra solidaridad con los pueblos que luchan por la justicia y la civilización; nues-

tra solidaridad con Bélgica mártir y gloriosa, con Inglaterra, sostén de la democracia, con Francia revolucionaria, con Italia, protectora de la libertad, con Portugal, nuestro hermano de sangre, con Rusia, que ha derrocado el imperio del czar.

Venimos a decirle al Imperio alemán, que el liberalismo español consciente, se rebela contra los ataques a la libertad de Europa y execra el gran crimen de 1914.

La tradicional caballerosidad española no está dispuesta a consentir más tiempo que sin su protesta se atropelle a nuestros compatriotas y se hundan los barcos que llevan izada en la popa la bandera española. Traigo la representación de la Liga Antigermanófila, no de una liga declarada ilegal por la justicia y a causa de un acto de debilidad del gobierno ante la ingerencia de los eternos enemigos de la civilización y de la libertad.

Todos los males de España provienen del abrazo de Vergara. Espartero abrazando al enemigo nos obligó a contemporizar con los detractores de la democracia y del progreso. Hay que reducir al silencio a los trabucos carlistas que son un estorbo para incorporarnos a la civilización de Europa.

El orador termina con un vibrante saludo a las representaciones de provincias y es a su vez saludado de una manera clamorosa.

El señor Ovejero

No me extenderé porque el tiempo apremia. Vengo a decir que soy el portavoz de la inmensa masa de las izquierdas, no la de un partido político determinado.

Entiendo que ha llegado el momento de dar la batalla a los enemigos irreconciliables de toda idea progresiva, a los que mienten cuando hablan de neutralidad.

Yo no soy neutralista. Los socialistas sienten el pacifismo. Nuestros amores son la rehabilitación de los espíritus y el engrandecimiento de los pueblos, nuestra significación es un germinante universal, pero nos duele en el alma esos repetidos ultrajes a la bandera española.

Nuestra indignación no tiene límites al acordarnos de las víctimas de los submarinos. Sentimos vergüenza y dolor ante la paralización del comercio marítimo. Nos irritan los atentados al derecho. Lloramos por la destrucción de Lovaina y de Reims.

Por encima de todos estos sentimientos nos produce repugnancia que existan españoles cómplices de la violación de tantos derechos.

Se habla de la neutralidad y se teme salir de ella más por afectos a los de fuera que por cariño a los de dentro de España. ¿No saben acaso los que se llaman neutralistas quién violó la neutralidad de Bélgica?

En periodos hermosísimos el orador combate la guerra y hace historia de las contiendas de la humanidad en diferentes épocas. Habla de las luchas de los Estados Unidos del sur, que defendían la esclavitud contra los del norte que peleaban por la dignidad humana.

En pleno siglo XX es imposible, pese a quien pese, que el imperialismo imponga sus ideas y sus procedimientos a todos los pueblos libres.

España debe incorporarse a los pueblos progresivos en aras de su propia dignidad y con la mirada fija hacia adelante.

(Gran ovación).

Castrovido

No venimos a predicar la guerra. Sería vileza para un inválido como yo llevar o querer llevar las masas a donde no puedo ir; sería canallesco, pero hecha esta salvedad, hablaré con entera franqueza para que los vendidos al kaiserismo y al imperialismo sepan como pensamos y sentimos los hombres de las izquierdas.

Los pacifistas somos nosotros, no esos neutrales, es decir, esos que se llaman neutrales y que están intervinidos por motivos inconfesables.

La situación actual significa una contienda, una lucha entre la libertad y la reacción, entre el militarismo y la civilización. Los actos de los falsos neutralistas y las amenazas que desde las columnas de los periódicos formulan, atentan a la paz de la nación y ofenden la dignidad de la raza hispana.

Coincido con aquel poeta castellano a quien le daba lástima que Castilla no mirara al mar; pero Castilla siente en el interior, sin extremarse de ira, lo que pasa en las masas españolas donde en nombre del imperialismo alemán se mata a nuestros compatriotas.

(Ovación).

Menéndez Pallarés

Después de saludar a los delegados de las provincias dice: Las luchas guerreras de Europa han repercutido en el viejo solar español y han degenerado en una contienda entre derechas e izquierdas.

Las derechas encarnan el servilismo y el militarismo; aceptan como buenos los procedimientos del imperialismo alemán.

Las izquierdas representan tolerancia y libertad. Somos los defensores del honor de España ultrajado y mancillado por Alemania a ciencia y paciencia, hasta con el aplauso a veces, de quienes todavía se llaman españoles.

Somos admiradores de aquellos que guerrear para defender su territorio invadido o que salieron en defensa de las naciones débiles y pequeñas.

Las derechas defienden al imperio alemán con olvido completo del evangelio.

El orador desmenuza y analiza el discurso del señor Maura que habló inspirado por el propio egoísmo y como un burgués, no con la alteza de miras de un director de multitudes.

Al terminar pide que se declare la solidaridad de todos los hombres libres.

Estruendosa ovación.

Unánime

En el año trágico de 1898 se sacrificó la patria para sostener la regencia. ¿Qué se pretende sacrificar ahora?

Acaso los falsos neutralistas digan que es agena a ellos la sangre española vertida a consecuencia de los torpedeamientos. Estamos en lucha con el absolutismo y es natural que éste se defienda.

Témesse que estalle la guerra civil y ya la tenemos. ¿Por qué no intervenimos? ¿Es acaso para que aquí se celebre la conferencia de la paz?

Tal esperanza es un sueño y equivale a reservar para España el papel de mediadora, pero en el carácter de celestina. ¿Y para qué? ¿Para obsequiar con corridas de toros, cante flamenco y banquetes a los conferenciantes?

Si España no defiende su dignidad tendremos todos que hacernos repu-

blicanos. Da vergüenza que en este país no se haya derogado la vergonzosa ley de jurisdicciones por miedo a que aparezca algún nuevo Pavía.

Si no se hace la revolución desde abajo bastará con cruzarnos de brazos.

Es una insensatez pensar ver a Portugal convertido en una colonia española.

Terminemos con un viva a España.

La censura ha suprimido la transmisión de muchos conceptos y también el final del discurso del señor Unamuno.

Lo mismo ha hecho respecto a los discursos de otros oradores.

Melquiades Alvarez

Al levantarse el jefe del partido reformista se promueve un gran escándalo.

Una voz: «¡Sinvergüenza!» Algunos espectadores apelean al que pronunció aquellas palabras y luego se le defiende.

Otras voces: «¡Viva la República!» Se reproduce el escándalo.

El señor Simarro logra calmar los ánimos y don Melquiades Alvarez comienza su discurso:

La voz de la Patria congrega aquí las izquierdas españolas, unidas todas en un solo principio, en una misma aspiración:

Proclamar los derechos de las democracias y acudir a la salvación del país.

Sólo los pueblos conscientes de sus derechos pueden contrarrestar la acción mayestática.

Al congregarse aquí las distintas tendencias de las izquierdas puede decirse que se halla congregado todo el pueblo español, representante de la democracia y completo dueño de sus destinos.

Lo que resolváis prevalecerá en definitiva.

En los estados modernos deben mandar los pueblos por encima del Rey y del Ejército, porque si así no fuera la dirección del Estado se convertiría en una oligarquía incompatible con las tendencias modernas.

El ejército no es más que un mantenedor de los derechos de los ciudadanos.

Las izquierdas tienen la misión de procurar la dignificación del pueblo y preservarlo de las maquinaciones reaccionarias.

Nunca los derechos españoles se han visto en más grave aprieto.

La situación se presenta rodeada de una atmósfera de indulgencia con-

tra los atropellos más intolerables y ha producido un ambiente favorable a los elementos que consideraran acomodados a la justicia los procedimientos violentos contra el pueblo y contra la democracia.

Tales elementos tienen descontento su triunfo porque creen enajenada la acción del Rey y la del Ejército.

Su soberbia les hace pensar así y toman por cobardía nuestra prudencia, y porque nos mostramos hijos del pueblo nos toman por traidores y por vencidos.

Tengo una gran esperanza en el porvenir de España y tal esperanza es fruto de mis creencias; por mantenerlas he sido agraviado muchas veces; pero tales agravios son muy naturales contra los hombres públicos.

Constantemente he sido víctima de ataques mercenarios porque tengo fe en la Patria y defino claramente mi actitud.

Los que piden la guerra hacenlo llevados por una fuerza ideológica que les hace creer que al final del conflicto se constituirá un mundo nuevo basado en la justicia y en los derechos de los pueblos.

Existe aquí una indiferencia suicida que es precursora de la muerte.

España ha pasado por los delirios religiosos del siglo diez y seis.

El fanatismo sigue corrompiendo el espíritu público incapacitándonos para cumplir los destinos de la historia.

La revolución francesa no se ha compenetrado con nuestra alma nacional.

Llevamos medio siglo entre la anarquía y la mansedumbre, sin encontrar una fórmula que garantice el porvenir.

Si no nos incorporamos a la vida moderna peligraría la independencia nacional.

La neutralidad pasiva estricta ha sido un gran mal para todos porque ha contribuido a mantenernos equidistantes, distanciados unos de otros.

Hay que decir a las derechas, hay que decir al Gobierno, que la neutralidad no sirve los derechos de la justicia y que sirve solamente los intereses del pueblo alemán.

Si la neutralidad favoreciese los españoles, favoreciendo también las necesidades geográficas la visión del porvenir habría sido favorable a la noble causa de los aliados.

España de ningún modo puede ponerse al lado de los imperios centrales, porque se lo vedan la causa de

la justicia y de la civilización y los altos intereses de la Patria.

Después de la revolución rusa quedó plenamente afirmado que los aliados representan la democracia en frente del espíritu reaccionario de los imperios centrales.

(Grandes aplausos acojen las últimas palabras del gran orador.)

Alejandro Lerroux

Comienza su discurso el jefe de los republicanos radicales agradeciendo el honor que se le ha otorgado de ser él quien cerrara el mitin.

Tres días después de haberse desencadenado el conflicto europeo hice ante un periodista declaraciones francamente intervencionistas.

Desde entonces nada he rectificado porque nada tengo que rectificar.

Con el fin de que no se atribuyeran mis declaraciones a una impresión sentimental, las rectifiqué luego en mi diario «El Radical»

Soporté la animadversión de las muchedumbres que me persiguieron en varias poblaciones y que me agredieron en Irún.

¿Y sabeie por qué?

Porque las muchedumbres no se dieron cuenta de lo que yo ví desde el primer momento, esto es, que la guerra planteaba el problema de las izquierdas y de las derechas.

Por eso Maura, que en 1904, al estallar la guerra ruso-japonesa, hablaba de las salpicaduras que podían alcanzarnos, y que en 1907 establecía un compromiso internacional cuyo cumplimiento no puede evadirse, dió contravapor en el mitin de Berangá y rectificó últimamente en Madrid para no perder la jefatura de los elementos que aun le siguen.

Hay una diplomacia en el mundo que labora a espaldas de los pueblos y que sólo sirve a los reyes y a los emperadores.

Nosotros suprimimos esa diplomacia.

Es preciso que pensemos que en 1898 se perdió el imperio colonial para salvar al régimen.

El país tiene todos los derechos, incluso el de creer que detrás de los gobernantes que le dirigen se ocultan los cortesanos y detrás de estos otros poderes más ocultos.

El poder responsable está siempre ausente y sólo se presenta en los momentos de alborozo para recoger los aplausos más o menos ficticios.

La verdad sin ambages ni rodeos es esta: Alemania ha torpedeado nuestros barcos en los que flameaba

la enseña de España y sólo han pedido profestar platónicamente algunos españoles, sin que faltaran otros que se llaman también españoles y que incluso han defendido los actos de piratería.

¡Cuánta indignidad! (Ovación grandiosa.)

Es público y notorio que un personaje hablando con el Rey le dijo que antes de perder nuestra neutralidad era preferible que cediéramos las islas Canarias y las Baleares.

Nuestros gobernantes son impotentes y estas palabras lo demuestran.

Ahora vaya un ejemplo práctico:

Hace tiempo que España compró en los Estados Unidos material de guerra, cobre y máquinas.

Se obtuvo permiso de Alemania para que un barco yanqui transportase dicho material que iba consignado a nombre del Director de un establecimiento militar de Sevilla.

Pues bien; este barco fué hundido por un submarino alemán.

(Sensación.)

Nuestro ministro de Estado cobró quinientas mil pesetas, precio de una quinta parte del seguro que había contratado con una compañía norteamericana.

(Grandes rumores.)

¿Por qué no se ha hablado de todo esto?

¿Qué significa tal silencio?

¿Es que en España se ha renunciado al derecho de defender la patria?

(Nueva ovación estruendosa.)

Lerroux mira al palco regio y exclama:

Está ocurriéndoseme una imagen que voy a explicar.

(Expectación.)

Aquí está presente la soberanía popular; pero no otra soberanía.

(Aplausos.)

Es mejor que esté ausente siempre que ocurra aquí lo que ha ocurrido en Rusia.

Tampoco han de asustarnos a nosotros las revoluciones.

Todo es preferible a continuar como hasta ahora.

Todo es preferible a que la soberanía real se dedique solamente a las funciones propias de una enfermera de la Cruz Roja.

(Ovación.)

Termina Lerroux su grandioso discurso recomendando al público que se disuelva con orden.

(Ovación inacabable.)

Las conclusiones

Por aclamación se adoptaron las siguientes conclusiones.

Primera. España no puede permanecer indiferente ni aislada en la actual contienda.

Segunda. Por los atropellos que ha cometido Alemania contra nuestra neutralidad debemos romper las relaciones diplomáticas con los imperios centrales, aceptando las consecuencias que se deriven de tal actitud.

España debe mantener su dignidad y su decoro.

Después del mitin.—Incidentes.—

Tres heridos.

A la salida del mitin se formó una manifestación; los civiles consiguieron disolverla.

El público en masa compacta trató de seguir calle de Alcalá arriba.

Los civiles dieron una carga y hubo carreras y sustos, promovándose un gran tumulto.

Un grupo siguió el auto del señor Lerroux vitoreándole.

Oyose un grito de ¡muera Lerroux!

El vociferador fué acorralado y apaleado.

Sonaron tres disparos y resultaron tres heridos.

La guardia civil dió nuevas cargas. Al recoger del suelo a los heridos se vió que uno de ellos lo estaba de gravedad.

A nuestros lectores

Lo extenso de las conferencias telegráficas nos priva hoy de hacer la reseña del congreso agrícola, asunto importantísimo que señalará una fecha memorable en la historia de Menorca. Saludamos a cuantos con motivo del mismo han venido y de un modo particular a nuestros compañeros en la prensa.

Por el mismo motivo aplazamos para mañana la continuación de la reseña del brillantísimo concurso hípico.

Nos ruega la Junta directiva del Casino Mahonés hagamos público para conocimiento de los señores Socios del mismo, que hoy lunes empezando a las nueve y media de la noche, se celebrará en aquellos salones una reunión de confianza en obsequio de los congresistas agrícolas y concurristas que han tomado parte en las fiestas hípicas.

CUPÓN REGALO
DE
La Voz de Menorca

Cada 25 cupones pueden canjearse por un número que tendrá opción al sorteo de nuestros regalos.

Tipografía Mahonesa. calle Nueva

Gran descubrimiento científico

¡Al fin!.... la tuberculosis ha sido vencida por medio de los sueros antituberculosos

SAT 1 - SAT 2 - SAT 3

que prepara la Sociedad UNIVERSUS. -- Barcelona.

Pedid prospecto doctrinal gratis al Representante exclusivo para Menorca D. JUAN T. VIDAL, Doctor Orfila, 10, Mahón.

A EQUITATIVA DOS E.U. DO BRAZIL

(La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil)

Sociedad mutua de Seguros sobre la Vida, autorizada a funcionar en el Brasil por Decreto de Marzo de 1896 y en España por Real Orden de 8 de Julio de 1909

Dirección General para España: MADRID. -- ALCALÁ, 75

Seguros de Vida de todas clases y con premios semestrales en metálico

— Ejemplo de uno de estos Seguros —

Un señor contrata una póliza por MIL PESETAS, a 10, 15 ó 20 años plazo. Si el asegurado falleciere durante el plazo del contrato, aunque sólo fuera un día después de recibida la póliza, A EQUITATIVA pagaría a los herederos las MIL PESETAS aseguradas. Cada seis meses la póliza participa de un sorteo; se celebran en Madrid, ante Notario, con asistencia de los asegurados que así lo deseen, los días 15 de Abril y 15 de Octubre.

Tantas veces cuantas la suerte favorezca al asegurado en los sorteos, éste recibirá en efectivo el importe total de la póliza; cobrando además, al finalizar el plazo, las MIL PESETAS del seguro y los beneficios acumulados.

A EQUITATIVA efectúa seguros de la misma clase, sin sorteo Facilitará gustosamente detalles el Representante General en Menorca **Francisco Terrés Coll**, Plaza de la Esplanada, 66, Mahón. (Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 30 de Noviembre de 1915)

Agua Imperial Alcalina diurética